

“EL QUE DA”

El que da alegría da más.

La alegría es señal de generosidad.

Una persona que posee el don de la
alegría,

a menudo alcanza la cima de la perfección.

No podemos hacer grandes cosas.

Pero sí cosas pequeñas con un gran amor,



Equipo de hermanas Consejeras y responsables
Jurisdiccionales del Apostolado de la Congregación.

Módulo de Formación de Laicos Matovellanos



2. Espiritualidad Oblata



1. CONSIDERACIONES GENERALES

En nuestro mundo donde los adelantos científicos, la revolución de la tecnología y la deshumanización del ser humano, lo ha llevado a busca los placeres momentáneos, donde el sinsentido de la vida, el esfuerzo por lo bueno pasan a un segundo plano, desplazando y olvidando a Dios, en este contexto, es como una fuente cristalina en un desierto, descubrir, conocer y vivir la profunda espiritualidad de un hombre excepcional: Julio María Matovelle, que convirtió toda su vida en una perpetua Oblación y dio testimonio de amor a Jesucristo Eucaristía y a su Madre, su experiencia de Dios entre otras numerosas obras lo llevo a fundar dos Congregaciones Religiosas de Oblatas y Oblatos transmitiendo su espíritu, es por ello que pongo en sus manos querido lector un pequeño resumen de la Vida del insigne fundador de Oblatos y oblatas y es extracto del carisma transmitido a sus Congregaciones.

2. OBJETIVOS:

Al término del estudio del presente módulo, usted estará en la capacidad de:

- Conocer y admirar la vida del Padre Julio María Matovelle
- Reflexionar y profundizar y aplicar en la vida diaria las enseñanzas del Padre Matovelle
- Conocer y vivenciar el Carisma Oblato

3. RED DE CONOCIMIENTOS

UNIDAD I

BIOGRAFÍA DE LA INFANCIA Y JUVENTUD DE JULIO MARIA MATOVELLE

UNIDAD II

VOCACIÓN DE SACERDOTE Y FUNDADOR DE CONGREGACIÓN DE OBLATOS Y OBLATAS

UNIDAD III

ESPIRITUALIDAD OBLATA

4. AMBIENTACIÓN

Ejecute las actividades de los anexos o busque



era un mágico edén de bienandanza,
do, entre senda florida,
el viajero encantado no se cansa;
do el raudal de la dicha blandamente
arrastra, soñoliento, la corriente.

Pensaba que el supremo y dulce gozo
se encontraba en cazar las mariposas,
y, en plácido alborozo,
recoger azucenas olorosas:
En formar con tejuelos mil castillos
do encerrar prisioneros a los grillos.

Más, pronto, el llanto, con candente riego,
agostó mi mejilla sonrosada,
mirando, en medio el juego,
muerta una prenda de mi pecho amada...
¿Los castillos fantásticos? Rondaron,
y, al punto, los insectos se volaron.
En seguida arribó la adolescencia,
como flor que desgarró su capullo
vertiendo grata esencia;
trocado entonces, con la edad, mi orgullo,
mi anhelo y mi placer fueron más graves;
perseguir en los bosques gayas aves.

Llegó la juventud: ¡cuántas delicias
inundaron a mi alma de improviso,
cuántas dulces caricias
del mundo ofrece el seductor hechizo!



ungüento de nardo que esparce el ambiente
tu nombre es, María; más, ¡ay!, vanamente,
comparo tu nombre, que a nada es igual.

El náufrago triste te llama a sus solas,
al ver que las olas
le bañan la sien;
tu nombre pronuncia, perdido el viajero,
el huérfano pobre, postrado el guerrero
y aquel que al cadalso camina también.

Por esto, en mis penas, te invoco confiado,
pues siempre has regado
tu bálsamo en mí;
Por esto te clamo ¡María, María..!
¡Oh!, inunca he probado mayor alegría!
¡Oh, inunca el mundo tal gozo sentí!

LA AZUCENA

Sobre el verde tallo, airosa,
se ostentaba una azucena,
de hechizos, de encantos llena,
llena de gracia y beldad.

Que, al contacto de las auras,
exhalaba un dulce ambiente,
cual perfume del Oriente,
en el harén de un Sultán.

El cristalino rocío
que del cielo descendía
su níveo cáliz henchía,
transformado en dulce miel.

Y, viendo las flores todas
gracias tantas y tan bellas,
la eligieron reina de ellas,
soberana del vergel.

El lucero matutino,
al salir por el Oriente,
reflejaba con su alba frente
rayos mil de puro albor.
Más, ¡ay!, apenas dos tardes
vivió fragante y galana,
y, a la tercera mañana,
seca en el polvo cayó.

Fue porque, vana y ligera,
no resistió pudorosa,
de plateada mariposa
a la seducción infiel.

Tal las hechiceras dotes,
al virgíneo pudor dadas,
mueren todas agostadas
por la necia vanidad.
¡Primorosas azucenas
de los azuayos pensiles,
nunca en los mimos pueriles
de la seducción creáis!

¿QUE ES LA VIDA?

Soñaba yo, de niño, que la vida



otras adecuadas al tema.

5.- CONCEPTUALIZACIÓN

UNIDAD I JOSÉ JULIO MARÍA MATOVELLE

*“Antes que te formarás dentro del vientre de tu madre
te conocí, y antes que nacierás te consa-
gre..” (Jeremias 1:5)*

EL NIÑO ABANDONADO POR SU MADRE
***“Nació como todo hombre, no escogió el lugar
donde nacer”.***



En una noche lluviosa del 8 de septiembre de 1852, suenan el alegre repique de las campanas que ha despertado a la ciudad de Cuenca, la Catedral y otras Iglesias desbordan de gente que canta a la Niña María, la liturgia señala la Natividad de Nuestra Señora.

En esta misma noche, en el barrio de La Merced, a media cuadra de la Iglesia, dio a luz, fuera del matrimonio, doña Juana Maldonado de San Juan, mujer de mucho orgullo, que ostentaba título de nobleza por su antepasado Carlos V, se decía descender de la familia de Santo Domingo de Guzmán, en esta familia nace el niño José Julio donde recibe el abandono y orfandad; su madre lo rechaza y lo abandona.

El Ángel en el camino del niño, es Doña Carmen Maldonado, su tía materna, ella lo recoge, lo alimenta con la leche de sus pechos, le da el abrigo que necesita y agota inútilmente sus esfuerzos para que la madre lo recibiera.

Surge en ella la iniciativa de llevarlo cuanto antes a recibir las aguas bautismales, es el único regalo de la madrina y un pañal de bayeta blanca, como símbolo de lo blanco que será siempre su alma.

El rector de la catedral, Lucas Iglesias estampa con estas palabras la partida del bautizo: *“En el año del Señor de mil ochocientos cincuenta y dos, el diez de Septiembre, siendo yo el Dr. Lucas Iglesias Cura Rector de turno de esta Iglesia Catedral de Cuenca, bautizo solemnemente; puso óleo y crisma el presbítero Manuel Delgado a José Julio, expósito sin cédula, a las puertas de la señora Carmen Maldonado, quien fue*



madrina, la misma Sra. a quien advertí su obligación, y para que conste lo firma, Mariano Arcentales”.

El pequeño José Julio entra a formar parte del nuevo pueblo de Dios, está lleno del Espíritu Santo y de su gracia. Incorporado como está a Cristo, se encuentra consagrado desde entonces a su servicio.

El pequeño José Julio comparte la lactancia con su primita llamada Juana, pronto doña Carmen se cansa de alimentar y prodigar cuidados al pequeño que no cumple tres meses. Además ya se oye el cuchicheo de la gente y mejor sería buscar una persona que se lleve al niño.

BUSCANDO PROTECTORA

Carmen Maldonado, propone a una lavandera de los alrededores de Cuenca que con frecuencia viene a la casa a servir a la familia, hacerse cargo del niño. La humilde mujer accede y lleva consigo al pequeño José Julio quien compartirá las mordeduras y el desgarrar de la pobreza, sumándose a eso en muchas ocasiones los desmanes de un soldado que convivía con la mujer los días de franco.

La indígena era de Tanda Catú, lugar situado al occidente de Cuenca, en la pobre choza prodigó al huérfano sus cuidados con la tosquedad propia de su raza. No tenía los medios económicos para prodigarle lo necesario al niño, ni para ella misma.

La bayeta regalada por su madrina, era utilizada solo para los domingos o en grandes solemnidades; para el uso diario tenía otra bayeta raída por el uso, descolorida por el tiempo y muy áspera, era colocada directamente en el cuerpecito del niño, la cama fue una estera sobre el duro suelo, y el alimento, caldo y cereales, rara vez leche, porque la pobreza de la indiecita no le daba para más.

Enterada Doña Carmen, de la triste situación, lo trajo de vuelta a la casa Maldonado y se lo entregó a una ex sirvienta. Lamentablemente, esta buena mujer, estaba casada con un albañil que le hacía imposible la vida, sobre todo cuando estaba ebrio. Sin embargo, era preferible confiar al niño a aquella mujer, quien animada por la buena voluntad, cuida con cariño al niño y le enseña a balbucear las primeras palabras; pero el maltrato y la incompreensión por parte del marido hacia ella, es constante, por lo que las lágrimas, los gritos y los golpes asustan al vecindario. José Julio sufre igual que la mujer, al recibir golpes en su cuerpo-



EL NOMBRE DE MARIA

Yo he visto, en las tardes,
las nubes brumosas
cubrir tempestuosas
del cielo el fulgor,
y en ellas bordarse, con bellos colores,
un iris luciente, cual arco de flores
que sobre un abismo se muestra un primor.

Y siempre he creído que entonces
escribía tu nombre, María,
algún serafín;
y siempre en su choza postrarse al abrigo,
rezándote, he visto, gozoso, al mendigo,
que el iris miraba del cielo al confín.

He visto en la noche los astros radiantes,
que cruzan errantes,
en gran multitud.

Tal vez hay un coro de vírgenes bellas
que alegres, tejiendo guirnalda de estrellas,
tu nombre dibuja una rara virtud.

¿Qué sé si, por esto, besando a cada una,
la tímida luna
miramos pasar?

¿Qué sé si, por esto, quien fija en los cielos
sus ojos, recibe mil gratos consuelos
que curan el pecho que abruma el pesar?

¡Qué bellos se ostentan los prados en Mayo,
al lucido rayo
que vierte su sol!

Descubren las flores su cáliz al aire,
irguiendo sus tallos con gracia y donaire,
y en tintes superan al mismo arrebol.

Entonces tu nombre, con ricos matices,
en muelles tapices,
pintado se ve;
por eso aún las peñas y rocas eriales
descuelgan festones de hermosos rosales,
que al hombre le dicen: no es vana tu fe.
Saltando entre riscos, resuena agitada,
la limpia cascada
que cubre un zarzal;

tu nombre ella canta, tu nombre sagrado,
así como el coro de cisnes harpado
que flota en un lago de terso cristal.
De tarde, en las selvas, levisimo y blando,

se escucha vagando
un dulce rumor;
tu nombre, Señora, murmura la brisa,
por eso, las flores, con áurea sonrisa,
sus cuellos inclinan de aquella en redor.

El ángel, pulsando su cítara de oro,
en himno sonoro,
te nombra también;
aún más, ¡Oh María! te nombra el Eterno,
y todos los orbes, a un nombre tan tierno,
alegres se mecen, con leve vaivén.

Tu nombre es más dulce que fruta sabrosa,
que miel deliciosa
de blando panal;



ANSIEDAD

¡Ardiente fuego me devora el alma!
Deseo indefinible, vago, incierto,
que me quita la paz, la dulce calma,
y me destroza, como a seca palma,
batida por el viento del desierto.

Un ansia tengo grande e infinita,
afán inmenso de abarcarlo todo;
pero la tierra misera y finita,
con cuanto en ella noble y rico habita,
pequeña me parece, polvo, lodo.

Una insaciable sed tengo de gloria,
de ser entre los hombres el primero,
de legar mis recuerdos a la historia,
y de que resplandezca mi memoria,
cual de la tarde el fúlgido lucero.

Más pienso, luego que la gloria es nada,
vano rumor que en un desierto zumba
flor en un breve día marchitada,
astro nocturno, cuya luz plateada
se extingue en el ocaso de la tumba.

Con delirio frenético querría
el cáliz agotar de los placeres,
y de la danza en medio y de la orgía
embriagarme de gozo y alegría,
cercado en torno de mil bellos seres.

Más, ¡ay! comprendo que el

placer no existe
que esta su copa llena de veneno,
que la ventura mundanal es triste,
y que el amor humano se reviste
de un manto terrenal, de inmundo cieno.

Cuando miro, de noche, alguna estrella
que allá, en el firmamento, resplandece,
cual de la eterna lumbré chispa bella,
y cómo, a veces, su fulgor destella
tanto, que a sus hermanas oscurece;
Volar hacia ella rápido quisiera,
pisar los globos de rubí y topacio,
al Genio contemplar que en lo alto impera,
y ver cómo, crujiendo por la esfera,
surcan aquellas moles el espacio.

Más, ¡ay de mí! que el cielo está distante
y presa yace mi alma en la materia:
ofúscame esa lumbré rutilante:
débil arista soy que vaga errante,
sumida de la tierra en la miseria.

¿Qué es esto?, ¡qué! ¿por un fatal sarcasmo
habré en el valle del dolor nacido?

¿Tal vez me encuentro presa en un marasmo
y en medio del suplicio me entusiasmo
y al despertarme, triste, me hallo herido?

¡Un átomo de polvo soy acaso,
por un soplo impelido que yo ignoro!
¡Tal vez de un mundo desprendido al paso,
a este planeta del dolor me abrazo,
mientras danza del orbe en el gran coro!



cito. Lloraba mucho, tanto así que en cierta ocasión, estuvo a punto de perecer el pequeño expósito, cuando de tanto llanto se le desprendió la mandíbula inferior, siendo necesario volverla a su sitio.

Después de tanto sufrimiento del pequeño, Dios pone en su camino a la tía paterna, la señorita Isabel Matovelle, quien en adelante le prodigará cariño, cuidado y protección como verdadera madre.

Fue ella quien le dio el apellido, brindándole un ambiente de comodidad, de paz, seguridad, pero sobre todo amor, lo cual contribuyó positivamente al desarrollo físico y espiritual del niño. Isabel Matovelle, un alma muy piadosa, muy creyente y entregada a la práctica de las buenas obras.

José Julio, por fin tuvo tregua en su dolor, la mesa bien servida, el trinar de los pajarillos y el perfume que emana de las flores del jardín que rodea a la casa de Isabel, goza del frescor aterciopelado de la rosa y del olor discreto de la violeta; es aquí cuando comienza a deletrear en el gran libro de la naturaleza. Ha nacido con alma de poeta, le conquista la belleza de la creación y recibe con júbilo las caricias del sol.

En este tiempo la ciudad de Cuenca está celebrando la proclamación del dogma mariano de la Inmaculada Concepción. A José Julio, con ser tan pequeño le había impresionado hondamente aquello, como lo consignará en el libro de sus Memorias Intimas: *“La primera solemnidad que en mi vida he presenciado, y de la cual recuerdo distintamente hasta ahora, fue la fiesta esplendísimas que celebró Cuenca al recibir la noticia de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción. Tales fueron las primeras impresiones piadosas que recibió mi alma”*.

La primera fiesta que conservo en mi memoria, dice, “fue la solemnísima del dogma de la Inmaculada Concepción, declarado por el Papa Pío IX el 8 de Diciembre de 1854”.

HA LLEGADO EL MOMENTO DE SU CONFIRMACIÓN

La señorita Isabel Matovelle Orellana, estaba convencida que la educa-

Dialogar sobre la infancia que le tocó vivir a Matovelle y comparar con la realidad que viven algunos niños actualmente por diferentes motivos. Programar la visita a un centro infantil de niños huérfanos para llevarles algún consuelo.



padrino ha actuado el sacerdote Pedro Nolasco Vivar, colocándole el tercer nombre de "MARIA" en recuerdo de la fecha de su nacimiento.

EL AMOR DE MATOVELLE A MARÍA

"Fue siempre el corazón de la Virgen, un corazón abierto a la esperanza".

Uno de los grandes amores de Julio María Matovelle, fue la Santísima Virgen María, como su protectora, refugio y confidente, es por eso que en sus memorias íntimas dice textualmente:

"Tendría tres o cuatro años de edad solamente, cuando poniendo mi vista en la tierra, encontré tirada en el suelo una pequeña imagen de Nuestra Señora de los Dolores, con el corazón traspasado por siete espadas; era un grabado hecho al humo y en papel. Esta fue la primera cosa propia que he tenido en mi vida. Este pequeño incidente ha decidido eficazmente en todo el rumbo de mi existencia; pues parece que con esto me quiso el cielo enseñar que en este mundo no había de tener yo otra propiedad que la Santísima Virgen. Desde entonces mi devoción predilecta ha sido siempre la de los Dolores de la Santísima Virgen. Devoción por decirlo así me vino del Cielo directamente, pues no me la enseñó nadie. Apenas supe leer, la primera cosa que aprendí en un librito piadoso que se me vino a las manos, fue la devoción a los siete dolores, que desde aquel entonces no recuerdo haberla dejado de rezar todos los días hasta el momento presente".



Apenas cumple cinco años muere su protectora en 1857, quedando nuevamente en la orfandad, expuesto a la dureza de la vida, por ello más tarde escribe: *"Esta muerte me sumió en un perpetuo mar de amargura, la vida se me convirtió en un verdadero destierro, soledad profunda y doloroso abandono. Murió santamente cuando yo contaba con cinco años de edad, esto fue para mí una inmensa pérdida; esta muerte derramó en mi alma un mar perpetuo de amargura, y me dejó en la más dura y triste orfandad durante toda la vida, pero más especialmente en mi infancia y juventud he saboreado toda la amargura de la tribulación. La Virgen Santísima era entonces lo que es hoy y lo será siempre, refugio y protección".*

MI MAMITA

Ante la muerte de la tía paterna, se responsabiliza del niño, una mujer de profunda piedad cristiana y una filosofía pragmática de la vida, María Quinde, a quien Julio María le llamaba **"mamita"**, era la sirvienta de Isabel Matovelle.

Bajo el cuidado de esta gran mujer indígena, el niño aprende a venerar a nuestra Señora del Tránsito, así como también se consagra al Purísimo Corazón de María, y paralelamente nace un profundo amor a Jesús.

El niño enfermizo y enclenque, despunta en admirable inteligencia y en recie-



"La foto es de un bebé de 21 semanas, aún sin nacer, llamado Samuel Armas al que se le había diagnosticado una espina bífida y nunca sobreviviría, a menos que se le practicara una operación intrauterina. El Dr. Bruner, tras numerosos estudios realizados en el Centro Médico Universitario de Vanderbilt, en Nashville, anunció que él podría llevar a cabo la operación, con el bebé dentro de la matriz materna.

Durante la intervención, el cirujano extrajo el útero mediante una cesárea y practicó una pequeña incisión a la bolsa, a través de la cual le fue posible operar al pequeño Samuel

..El Dr. Bruner estaba acabando exitosamente la operación, cuando Samuel sacó su pequeñísima pero bien desarrollada mano a través de la incisión practicada y se agarró del atónito médico.

Este prestigioso cirujano declaró haber vivido el momento más emotivo de toda su vida, cuando sintió la mano de Samuel asíéndole uno de sus dedos, a modo de agradecimiento por obsequiarle con el regalo de la vida.

Por supuesto, el Dr. Bruner permaneció helado, totalmente inmóvil por varios segundos durante los cuales Samuel seguía cogiéndole el dedo, lo cual dio el suficiente tiempo para que el personal del quirófano pudiera fotografiar el momento con toda claridad".

Su madre declaró haber llorado emocionada, por varios días, viendo la increíble fotografía ...

...Y todavía nos preguntamos si Dios existe?.

Anexo # 2



Este es Samuel hoy;

PDE-

MAS DEL PADRE JULIO MARÍA MATOVELLE



Preparar celebraciones para conmemorar las fechas especiales en la vida del P. Matovelle, como de la Congregación Oblata.

7. EVALUACIÓN

Evaluar las actividades después de cada acontecimiento sugerido en compromisos

8. FUENTES DE CONSULTA

LOOR Wilfrido, "Biografía del reverendo padre Julio María Matovelle, edición 1ª, 1943, Quito – Ecuador.

LOOR Wilfrido, "Biografía del reverendo padre Julio María Matovelle, edición 2ª, 1971, Cuenca – Ecuador.

MIÑO Ramiro Edison, "José Julio María Matovelle el Parlamentario, edición 1ª, 1997, Cuenca - Ecuador.

MEDINA Luis Belisario, "Figura física y moral del Padre Julio Matovelle", edición 1ª, 1963, Cuenca – Ecuador.

MORENO MORA Vicente, "El camino de un asceta", edición 1ª, 1952, Cuenca – Ecuador.

MUÑOZ BORRERO Eduardo, "SOL EN LOS ANDES", edición 1ª, 1980, Quito-Ecuador.

Revista Luz Educativa "Una historia llamada Todosantos", edición 1ª, 2007, Cuenca-Ecuador.

Módulo Formación Humana y Cristiana, "Congregación de Religiosas Oblatas de los Corazones Santísimos de Jesús y María", Ochoa Elizabeth, 2008-2009, Cuenca-Ecuador.

Cantoral "Melodías de fe y Esperanza" Edición 1ª Complejo Patrimonial Todosantos, 2009, Cuenca-Ecuador.

9. ANEXOS

Anexo # 1 LA MANITO DE SAMUEL



dumbre de voluntad. "Desde que apuntó en él la lumbre de la razón, se trazó el derrotero, se adiestró el cuerpo a la fatiga y el Espíritu a perpetua ebullición".

Voto de Castidad

"Era yo entonces niño como de nueve o diez años y frecuentaba bastante la antigua iglesia del Corazón de Jesús de la ciudad de Cuenca. Venerábase en el retablo principal del mencionado templo, una hermosa imagen de la Santísima Virgen, bajo el título de La Luz; estaba representada la Reina del Cielo en actitud de levantar la mano derecha a un joven, a quien trata de comerlo el dragón, mientras con la mano izquierda sostiene al niño Jesús que se inclina hacia un ángel que incado una rodilla en tierra, ofrece en una costilla varios corazones, como don muy del agrado del infante Divino".

"Una tarde hallándome orando delante de esta tan significativa imagen de Nuestra Señora de la Luz, me sentí irresistiblemente movido a consagrarme a la Santísima Virgen. En un arranque pues de fervor hice a mi Dulcísima Madre el Voto de guardar Perpetua Virginidad, hasta la muerte", escribe Matovelle en Memorias Íntimas.

DEVOCIÓN A MARÍA

Como sabemos desde muy niño era devoto de la Santísima Virgen, acostumbrado a rezar tres Avemarías en honra de la Inmaculada Concepción, pidiéndole la virtud de la pureza. Y Dios las concedió en grado heroico. En Memorias Íntimas dice: *"La Virgen Santísima era entonces lo que es hoy y lo será siempre, mi refugio y protección, cuan dulce me ha sido durante toda la vida acudir a su amparo, seguro de hallar bajo su manto, consuelo a mis penas, remedios en mis necesidades, salud en mis dolencias, luz en mis tinieblas, consejo en mis dudas, socorro eficaz en toda circunstancia".*



Su pluma de poeta dedicó la mayor parte de su inspiración a la Virgen María.

**He visto en la noche los astros radiantes,
Que cruzan errantes,
En gran multitud,
Tal vez hay un coro de vírgenes bellas,
Que alegres tejiendo guirnalda de estrellas,
Tu nombre dibuja con rara virtud.**

José Julio, manifiesta precoces cualidades y su inteligencia se abre a amplios panoramas de conocimientos. Quiere ser todo del Señor y de su Madre del Cielo: alma delicada, teme enfangarse en la culpa, y eso le lleva a consagrarse con voto de perpetua Castidad.



"María tú has sido y serás siempre mi madre".

"Al finalizar el curso, el niño, ansioso de campo, de libertad, salía a veranear en Déleg. Cierta ocasión llevaba el mayordomo al niño, en su misma cabalgadura, llegaron a la orilla del río Sidcay y encontraron que estaba crecido, unas corrientes turbias arrastraban fango, perplejo se detuvo el mayordomo, no sabía qué hacer. Lo prudente sería regresarse, pero él no está acostumbrado a estas cobardías. Al fin se decide a cruzarlo, guía a la bestia y entre el estruendo del agua amarillenta que le salpica hasta el rostro, se colocó a la otra orilla: más al tiempo de ganar la ribera resbala la mula y cae el niño a la corriente que lo arrebata voraz, el mayordomo clama desesperado, pide auxilio a los vecinos, y en junta de estos se pone a la búsqueda del cadáver del niño, imposible que se hubiese salvado! La creciente es fuerte. La edad del naufrago no permitía lucha alguna con las olas, bajan y bajan por las márgenes, cuál sorpresa al encontrar a José Julio que jugaba tranquilo a la orilla completamente sano y asegura que una bellísima Señora lo puso allí y le dijo que estuviese tranquilo que pronto vendrán a buscarlo.



En otra ocasión, el niño está delicado de salud en el campo; mientras los peones se preocupan en faenas agrícolas, le dejan que duerma tranquilo en la vetusta casa de la hacienda. De repente un temblor derrumba el edificio; y cuando todos corren presurosos recordando que José Julio está allí solo y a lo mejor sepultado entre las ruinas, encontraron al niño sano y salvo, José Julio ha quedado junto a los escombros, y les dice: No pude correr, pero la Virgen de los Dolores me salvó.

¿PERO QUIEN ERA EL PADRE DEL NIÑO?

Su devoción a la Virgen María, le lleva a traer semanalmente frescas flores silvestres para ella. Una tarde mientras él esperaba en una esquina a su Mamita, pasa por la calle un Sacerdote el P. Miguel León, mas tarde Obispo, el niño al ver al sacerdote a quien no conoce, le saluda como a representante de Dios, alegre y respetuoso con esa gracia encantadora de los primeros años. El Sacerdote lo mira complacido, lo acaricia; pero al verlo con tan pobre indumentaria y con tanto abandono no puede contener la indignación, y al enterarse por boca de María Quinde, quién es el padre del niño, a quien él bien conoce, acude a verlo y le echa en cara el criminal abandono del hijo. Fue tanta la eficacia del reproche, que logra de Santiago Matovelle el verdadero padre del niño, se encargara de la educación de José Julio con un mensual que pasaba por las manos del P. Miguel León.

Comente sobre cómo nació el amor de Matovelle a María y durante su vida, con qué advocaciones honraba a su Madre del Cielo.



Leer y comentar el texto evangélico de Juan, donde del costado abierto de Jesús sale sangre y agua y enlistar actividades tendientes a la propagación de esta devoción.

Desde hace más de dos mil años, la Iglesia es la cuna en la que María coloca a Jesús y lo entrega a la adoración y contemplación de todos los pueblos.

Dirijamos nuestra mirada a aquella que, obedeciendo totalmente al Padre, engendro para nosotros en la carne al Hijo de Dios. En Belén a María "se le cumplieron los días del alumbramiento", llena del Espíritu Santo dio a Luz al Primogénito de la nueva creación. Llamada a ser Madre de Dios,

María

vivió



plenamente su maternidad desde el día de la concepción virginal, culminándola en el Calvario a los pies de la Cruz. Allí, por don admirable de Cristo, se convirtió también en Madre de la Iglesia, indicando a todos el camino que conduce al Hijo.

Mujer del silencio y de la escucha, dócil en las manos del Padre, la Virgen María es invocada por las generaciones como "dichosa", porque supo reconocer las maravillas que el Espíritu Santo realizó en ella. Nunca se cansaran los pueblos de invocar a la madre de la misericordia, bajo cuya protección encontraran siempre refugio. Que ella, que con su hijo Jesús proteja nuestro camino. Amen

Después de Nuestro Divino Salvador, la Santísima Virgen María ha de ser objeto de muy particular amor y verdadero amor como la primera discípula.

La Congregación ha de venerar a la Santísima Virgen bajo todos sus títulos, pero especialmente en los de su Corazón Inmaculado y de sus Siete Dolores. Los sábados, que están dedicados por la Iglesia a honrar a la Santísima Virgen María, se mantendrán y se revitalizarán las prácticas y ejercicios de piedad en honor a su Corazón Inmaculado.

6. COMPROMISOS

Luego de cada encuentro debo socializar parte de la vida del P. Julio María Matovelle, ya sea en la parroquia, en el colegio etc.

Asistir a la parroquia en las celebraciones especiales

Leer los textos de algunos favores que recibió el P. Matovelle de la Sma. Virgen María y compartir el por qué en la Congregación se la venera con especial devoción.



La espiritualidad del Corazón de Jesús al adentrarnos en la vida íntima de Cristo, que nos amó con corazón de hombre, nos descubre su caridad y nos impulsa a com-partirla. Esta espiritualidad y culto arraigados desde hace mucho tiempo en la Iglesia, está apoyada sólidamente en la Sagrada Escritura, la Tradición.

La devoción al Corazón de Jesús es el culto a su amor divino y humano, el

Formar dos grupos cada uno de los cuales representarán por medio de una dramatización la vivencia de estas dos virtudes del AMOR Y SACRIFICIO en la vida cotidiana.

compendio de toda la religión, la profesión más completa de la vida cristiana. A través de este culto los oblatos amarán más y más a Dios y se entregarán más fácil y libremente a la divina caridad y al servicio apostólico.

En virtud de esta consagración estarán obligados todos sus miembros, en la medida de sus gracias y fuerzas a propagar entre los fieles la devoción al Co-razón Santísimo de Jesús.

Para que vivan y sientan cada día más con la Iglesia y se entreguen totalmente a su misión, los oblatos trabajarán en las naciones por el REINADO SOCIAL de los Corazones Santísimos de Jesús y de María.

Los Oblatos promoverán en el pueblo cristiano la consagración individual y social a los Corazones Santísimos de Jesús y de María con una adecuada acción pastoral que evangelice la realidad religiosa, política, social, económica y ecológica de acuerdo al Evangelio.

Ese Reinado de Cristo se debe dar ante todo en cada persona por un continuo proceso de conversión. Pero igualmente debe realizarse en la sociedad como conjunto 'transformando mediante la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad que están en contraste con la Palabra de Dios.



AMOR Y DEVOCIÓN A MARIA

Encontrar en María una madre a la que se pueda acudir con confianza y un modelo de seguimiento a Jesucristo Eucaristía.



Don Santiago Matovelle, hijo de Lázaro Matovelle, venido de España a principios del siglo, poco antes de iniciarse la guerra de la independencia. Bajo la protección del Obispo Andrés Quintián Ponte, se estableció en Cuenca con sus compañeros de viaje y aventuras, los Españoles Esteban Iglesias y Ramón Oyervide. Don Lázaro, hombre fuerte y amigo de empresas atrevidas, se casó con una Señora Orellana y tuvo dos hijos, Santiago, padre de José Julio e Isabel, la virtuosa tía que le protegiera.



EN LA ENSEÑANZA PRIMARIA

Para la enseñanza de las primeras letras, antes de los seis años, se le puso en casa un profesor privado, y el niño fue compañero de José Miguel Aguirre, N. Ruilova, Modesto Veintimilla y Antonia Veintimilla.

En memorias íntimas refiere Matovelle haber concurrido posteriormente a la escuela en una de las celdas del antiguo y ruinoso convento de Santo Domingo, y que fue su profesor el entonces Seminarista y más tarde Sacerdote Manuel María Cuesta. En este lugar aprendió la devoción de nuestra Señora del Rosario.

José Julio, en la escuela fue modelo de piedad, moral y aplicación, con imaginación viva, memoria fácil, claro talento y mucha aplicación; pronto aprendió a leer y con las crónicas de San Francisco, la vida de los Mártires Franciscanos de Marruecos, el niño se inflamó en el deseo del Martirio, que a falta de verdugos le llevó hacer de su vida Perpetuo Holocausto.

"A la edad de seis años, cuando apenas sabía leer, aprendí a recitar siete piadosas estrofas con sus correspondientes Ave Marías en honra de la Santísima Virgen, en un librito que por casualidad cayó en mis manos; con el tiempo añadí el himno de Stabat Mater y otras siete Avemarías en honra de la soledad de la Virgen".



SU PRIMERA COMUNIÓN.

A los ocho años realiza la Primera Comunión en el templo de Santo Domingo y ante el altar de nuestra Señora del Rosario, con encendidos afectos de amor divino que es de suponer en una alma que vivía con hambre de Eternidad.

Matovelle tuvo mucho cuidado en escoger las lecturas; confiesa que en el ansia de devorar libros en su niñez y juventud, solo leyó una o dos obras de criterio y moral dudosos.

A los nueve años, dice "tuve la desgracia de hacer una mala confesión en la iglesia del Carmen y comulgar enseguida"; añade que, no tuvo la suficiente



instrucción y no se dio cuenta del pecado sino después de haberlo cometido; que lloró mucho su falta, y en reparación hizo del Santísimo Sacramento el centro de su vida.

EN EL COLEGIO SEMINARIO

“Sin la formación moral y religiosa de la familia se hacen hombres desesperados”.

José Julio no pasa de los diez años y ya ha terminado los estudios escolares. ¿A dónde irá? Pues al colegio Seminario del “Sagrado Corazón de Jesús” nombre con el que se conocía en dicha época a ese centro de intelectualidad.

El Seminario de Cuenca había comenzado a funcionar a principios del siglo XIX, en el edificio abandonado por los Jesuitas en la época de Carlos III. Después por la voluntad del Rey Fernando VII, fue entregado al obispo de la Diócesis. Actuaron como profesores, distinguidas personalidades, los más nombrados: el ilustre Fray Vicente Solano, el Dr. Pedro Rodríguez Mejía, venido del Perú, Monseñor Esteves de Toral, el canónigo Vicente Cuesta y otros más. Iban brotando dice el historiador de la Diócesis de Cuenca, tantos hombres célebres en este colegio en todo orden de las Ciencias, como los: Malo, Borrero, Parra, Vásquez, Juan Bautista y luego los Teólogos Miguel y Justo León Palacios Correa y el Obispo Toral.

LOS COMPAÑEROS.

José Julio María encuentra a varios entre los externos y no pocos entre los internos. Nombremos a dos solamente: el jovencito Andrés Machado, futuro Obispo de Riobamba y Guayaquil, y Miguel Aguirre, quien como Matovelle, fue fruto de unión ilegítima, pero eso no fue obstáculo para que descollara su talento y floreciera su virtud. Ellos afirman que a Matovelle, Dios le había provisto de un claro talento, era virtuoso, cumplidor exacto de sus deberes, enérgico, casto, disciplinado sin respeto humano en la práctica del bien, pero muy amigo de respetarse a sí mismo, por dignidad y consideración propia, no por orgullo; alegre y de trato suave, no despertaba rencillas, ni odios, corregía y lo hacía en un ambiente de amistad sin testigos, les decía los defectos de ellos, para que se enmendasen y en palabras confidenciales, convincentes y cariñosas, les robaba el corazón para Cristo y los grandes ideales. Sus compañeros se hallaban reunidos para estudiar juntos fuera de las horas reglamentarias. Uno de ellos había traído una botella de aguardiente. Matovelle se indignó y rompió la botella; hubo murmullos, disputas, pero la escena no se repitió. Era hombre sin miedo que desde niño, aprendió a vencerse y a vencer. Matovelle, según testimonio de Crespo Toral, en los certámenes literarios anuales, las coronas y premios de primera clase, casi siempre le pertene-



Del Catecismo

1822 La caridad es la virtud teologal por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas por El mismo y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios.

1823 Jesús hace de la caridad el *mandamiento nuevo* Jn 13, 34. Amando a los suyos ‘hasta el fin’ Jn 13, 1, manifiesta el amor del Padre que ha recibido. Amándose unos a otros, los discípulos imitan el amor de Jesús que reciben también en ellos. Por eso Jesús dice: ‘Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor’ Jn 15, 9. Y también: ‘Este es el mandamiento mío: que os améis unos a otros como yo os he amado’ Jn 15, 12.



El apóstol san Pablo ofrece una descripción incomparable de la caridad: ‘La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta 1 Co 13, 4-7 “Si no tengo amor dice San pablo nada soy.

La caridad tiene por *frutos* el gozo, la paz y la misericordia. Exige la práctica del bien y la corrección fraterna; es benevolencia; suscita la reciprocidad; es siempre desinteresada y generosa; es amistad y comunión: La culminación de todas nuestras obras es el amor.

EL SACRIFICIO

Las personas más admiradas en la sociedad de hoy son los que saben esforzarse. ¡Cuánto sacrificio se necesita para ganar la medalla de oro en las Olimpiadas! ¡Cuánto sacrificio se invierte en llegar a ser médico, ingeniero o arquitecto de calidad! ¡Cuán admirables son las madres de familia que se sacrifican para que sus hijos tengan un hogar sano, culto y lleno de oportunidades! El sacrificio, en cualquier esfera de la vida, es un valor humano.

Pero estos “sacrificios” exteriores, llamados así por el esfuerzo que conllevan, para ser auténticos deben ser expresión del sacrificio espiritual. Los profetas de la Antigua Alianza denunciaron con frecuencia los sacrificios hechos sin participación interior o sin amor al prójimo. Jesús recuerda las palabras del profeta Oseas: *“Misericordia quiero, que no sacrificio”*. El único sacrificio perfecto es el que ofreció Cristo en la cruz en ofrenda total al amor del Padre y por nuestra salvación Hb 9,13-14.

En la Nueva Ley, el único sacrificio verdadero y legítimo es Eucaristía, que perpetúa a través de los siglos el sacrificio del Calvario.

PROPAGAR EL REINADO DEL SAGRADO CORAZON DE JESÚS



el sacrificio arbitrario e inútil. La oblación, por el contrario, construye al hombre, pues establece una dinámica de donación y de recepción. Es lo que en definitiva hace feliz al hombre.

El ser Oblatos(as) implica vivir el espíritu de Reparación, morir cada día y a cada momento a nuestros proyectos personales, aceptando con amor y sacrificio los errores propios y ajenos, soportando con paciencia las enfermedades, aceptando las vicisitudes de la vida y reparando los pecados del mundo con la Oblación.

OB AMOREM DEO- “TODO POR AMOR DE DIOS”

“Ob Amorem Deo” es el lema de nuestra Congregación y quiere decir “Todo por amor de Dios”

Toda acción debe realizarse por amor de Dios O.A.D, porque él nos ha amado primero. *Es la forma de expresar en lo concreto el principio O.A.D. actuando a semejanza de Dios que siempre lo hace con abundante generosidad.*

Lo más importante de nuestras acciones es la intención con la que se las realiza, al respecto nuestro P. Matovelle nos dice que: *“la intención es como el ojo que dirige nuestros pasos; si aquella es pura y buena, nuestras acciones lo se-*

Por parejas entregar una hoja doble carta a cada uno y marcadores para que analicen la realidad social actual y la expresen por medio de un dibujo.

Cada una de las hojas se colocan en el piso formando una cruz.

Comentar que esa es la cruz del mundo con sus problemas, injusticias, dolor, etc. Pero que está en nuestras manos cambiar esa realidad, por eso cada uno de los presentes anotará un compromiso en el reverso de cada hoja y lo comparten con el grupo.

rán igualmente; y las acciones encaminadas. Dios son dignas de eterno galardón.”

“La síntesis de nuestra misión-acción es hacer florecer la fe, las buenas costumbres y el reinado de amor de Dios en el mundo. El fin es extender el Reino de Dios, dar a Cristo con sencillez, hacer billar su caridad. No somos nosotros los protagonistas de esta misión, sino sólo instrumentos. Así, con la caridad y sacrificio seremos una fuerza humilde, pero eficaz, al servicio de la Iglesia de Cristo”.P. Matovelle.

CARIDAD Y SACRIFICIO

LA CARIDAD



cían.

Los Jesuitas, admiradores de su talento y de sus virtudes, se dieron cuenta de sus dotes de director de masas, y le encargaron el cuidado y la enseñanza de los alumnos de humanidades. Y hubo tal acierto en el nombramiento, que comenzó a ejercer un verdadero apostolado desde su cátedra. Rehuía el primer puesto, pero era tal el ascendiente entre sus compañeros que, estando él de por medio, no había otro que pudiese ni quisiese ocuparlo, de hecho, la primacía era suya.

MATOVELLE CONGREGANTE

El 25 de marzo de 1870 se dio la primera consagración de los jóvenes a María para conservar la pureza de la juventud. Entre los primeros estuvo Matovelle.

Los beneficios que el ser congregante trajo a Matovelle son muchos: tuvo mayor frecuencia a los Sacramentos, comenzó el oficio parvo de la Virgen que desde entonces no lo olvidó hasta cuando ya de Sacerdote vino a remplazarlo con el Oficio Divino y, en memorias íntimas dice: “cuando me hallaba rodeado de las tentaciones especialmente contra la castidad, el rezo del oficio Parvo, las hacía desaparecer”.

Un día el enemigo trata de engañarle, pero no le iba a tentar de frente porque hubiera sido inmediatamente rechazado: algo en lo íntimo de su alma, resonaba con estas frasecitas seductoras: “No conviene darse más de lleno a Dios, hasta para servirle mejor, porque se puede uno cansar pronto, hay que gozar del mundo decentemente sin peligro de pecar, pero sin misticismo exagerado que vengan a poner una sombra negra en la existencia”. El mundo aún lo tienta, lo fascina, los sentidos le tienden lazos, la sangre juvenil le brota soñadora. Tiene que luchar para evitar la caída. Y su arma en esta pelea es la oración, ante las trampas del mundo, Matovelle acude confesando a la Madre del Cielo:

Trémulo el labio, la mirada triste,
vengo a tus plantas, celestial Señora;
¡Ay, de aquel pecho que el dolor embiste!
¡Ay, del que llora!

Madre amorosa del que gime y pena
sobre las zarzas de este rudo suelo,
cúrale a mi alma de pesares llena,
calma mi duelo.

Darte quisiera, Madre amada, cuanto
brilla en la tierra: seda, perlas, oro;
pero, ¡ay! no ignoras que el amargo llanto
es mi tesoro.



Quien ha gustado la mundana dicha,
pisa las pompas, como impuro lodo;
humo es la ciencia, y el placer, desdicha:
mágico todo.

Rico en blasones, adalid valiente,
goces mentidos, con afán pregonar,
mientras le rasga la orgullosa frente
áurea corona.

Madre, tú sabes la terrible historia,
que, esquivo, guarda mi llagado pecho,
goces y dichas, ilusiones, gloria,
todo deshecho.

Pérfido el mundo, por subido precio,
cloro y hiel brinda con fingido halago;

¡miserio y triste el que incauto y necio
liba ese trago!

Siempre que el siglo con un haz de abrojos
hiere mi pecho, con desdén impío,
vienen a hablarte mis dolientes ojos,
¡dulce Bien mío!

Himno es tu nombre que al mortal recrea,
mirra, que aromas del Edén exhala,
tu nombre, al labio, como miel hiblea,
cura y regala.

Cuando del mundo la maldad me abruma,
corro a tus plantas a buscar contento,
porque tú acoges esta leve pluma,
juego del viento.

Tu vista sola, con sublime canto,
sana del vicio la mortal herida;
¡sola tú enjugas nuestro acerbo llanto,
Madre querida!

Calandria triste, por la carne presa,
gime, entre redes, abatida mi alma,
líbrame pronto de esta vil pavesa,
dame la calma.

Lumbre indecisa, solitaria, vierte



infantilismos y sincretismos religiosos y que tengamos un encuentro con él en la Eucaristía que nos transforme, por ello el joven, la religiosa, el padre de familia tiene que nutrirse junto al sagrario para construir un mundo mejor al estilo Cristo.

LA REPARACION

Oblación y Reparación

Estos términos han formado parte de la tradición ascética cristiana desde los comienzos de la predicación del Evangelio.

Parece que nuestra sociedad post-moderna ha encontrado la clave de la ascensión al monte donde solo mora la gloria y honra de Dios -en palabras de San Juan de la Cruz- y no necesita para nada ver su vida espiritual en clave de lucha. ¿Habrá vencido el quietismo?

Yo creo más bien que lo que ha vencido es algo tan vulgar como la comodidad. La oblación es algo que nos pone en contacto con la realidad más profunda del hombre, que es el hecho de que percibe su propia existencia. La oblación presupone el saberse capaz de orientar la propia existencia en una dirección u otra.

Todas las cosas realmente importantes de la vida suponen una donación. Así, el progreso personal en los distintos campos de la actividad humana son elecciones oblativas, puesto que se toma esa opción (estudiar) y no otra (correr). En el campo de las relaciones interpersonales esto aparece con toda su fuerza. El amor conlleva una dinámica de renunciaciones y de incrementos. Y a mayor exclusividad en esa relación interpersonal, mayores han de ser las renunciaciones. Si no fuera así, el amor sería imposible. Si no soy consciente de que me poseo y puedo darme es imposible relacionarme con el otro.

Nuestra relación con Dios entra de manera especial en esa dinámica interpersonal. Dios asume la naturaleza humana y la hace suya para poder entregarla en el sacrificio del Calvario, que San Pablo muy acertadamente lo compara con el amor sponsal. Por eso, aunque comprendo el alcance filosófico de la expresión "el totalmente Otro" para referirse al misterio de Dios, creo que con Jesucristo esa barrera se rompe.

El punto de inflexión de la Historia para el cristiano es el momento en que Dios se hace hombre y cercano por la oblación. ¿Cómo es que hemos perdido el sentido entonces de la penitencia?

Esta es la clave de la ascesis cristiana, de la penitencia: que Cristo ama y se entrega. Su amor es oblación en estado puro, y nos pide que nos amemos los unos a los otros como Él nos ha amado. Por eso es tan profundamente relativo a Cristo -o sea, cristiano- el hacer penitencia y entender nuestras vidas como una oblación continua, en definitiva un acto de amor y no de inercia. Y como diría Jean Guitton en *Lo impuro*, la oblación se ha de distinguir netamente de la ablación. La ablación es negar al hombre y no tiene sentido. Es





AMOR Y CULTO A LA EUCARISTÍA

Las Congregaciones Oblatas de Matovelle, han recibido un legado: el testimonio de la vida Eucarística, él quiso conformarlas para que se consagren de un modo particular al amor, seguimiento y culto de la adorable Eucaristía, donde adorando a Jesús hostia, se lucha porque todos, tengan pan, educación, salud, oportunidades es decir hacer lo que hizo Cristo, devolviéndoles la dignidad de ser hijos de Dios que por situaciones estructurales y personales de pecado han denigrado al ser humano, entregar su vida por el pueblo, denunciando las injusticias y trabajando por los más pobres haciendo visible la llegada del reino que es paz y justicia.

Realice un acróstico con la palabra que más le llame la atención: "Oblato, don, entrega, sacrificio."

Una manera muy particular de hacerlo es a través de los fines eucarísticos que son: Adoración, Acción de Gra-cias, Reparación y Súplica.



La Eucaristía es la consagración del pan en el Cuerpo de Cristo y del vino en su Sangre que renueva mística y sacramentalmente el sacrificio de Jesucristo en la Cruz.

La Eucaristía es Jesús real y personalmente presente en el pan y el vino que el sacerdote consagra. Por la fe creemos que la presencia de Jesús en la Hostia y el vino no es sólo simbólica sino real; esto se llama el misterio de la transubstanciación ya que lo que cambia es la sustancia del pan y del vino; los accidente forma, color, sabor, etc. permanecen iguales.

La institución de la Eucaristía, tuvo lugar durante la última cena pascual que celebró con sus discípulos donde entrega su cuerpo y sangre, es decir toda su vida, en las primeras comunidades cristianas se reunían las comunidades cristianas para la fracción del pan, lo que actualmente es la Eucaristía.

Eucaristía: . Encuentro con Jesús amor

La presencia real de Cristo en el Eucaristía (sagrario), es la fuente de la fortaleza y sabiduría para el ser humano donde el Señor hoy nos dice a cada uno, lo mismo que les dijo a los Apóstoles "Con ansias he deseado comer esta Pascua con vosotros " Lc.22,15. El Señor necesita que superemos los

EN MATOVELLE LA PALABRA ERA IDEA Y LA IDEA ERA OBRA, ACCIÓN

Consagrado a Jesús, quiso poner a su servicio la literatura, la filosofía, la ciencia, su vida toda. Como su espíritu no se hallaba sin ejercer algún apostolado, quiso ejercer el de la belleza para llevarle a los pies de Cristo. Con este fin conquistó a sus compañeros y fundó la Sociedad de la Esperanza bajo el auspicio del Dr. Luis Cordero, maestro de Literatura en el colegio en el decenio de 1860 a 1870, y la advocación de Nuestra Señora de Loreto, que fue proclamada Patrona. Entre sus compañeros estaban: Miguel Aguirre, José María, Miguel Moreno, Honorato Vázquez, Cornelio Crespo. Matovelle era el líder. Estos jóvenes supieron ser católicos íntegros en las épocas prósperas y en las difíciles, ninguno renegó de su Fe. Todos hablan de Matovelle con admiración y cariño. Este Joven de tez morena, ojos pequeños y vivos. De mirada miope para los sentidos, pero de águila par las ideas, les había robado el corazón para llevarlo

Lea y analice este poema de Matovelle y adáptelo sobre lo que nos diría hoy a nosotros a través del mismo.

de Cristo.

Para presentarse en público la sociedad La Esperanza, fundó el periódico "La Aurora", cuyo primer número apareció el 14 de Junio de 1871.

EN LA UNIVERSIDAD

"La educación es la que forma al hombre, con ella no hay ser alguno que no se puede igualar, ni en agilidad, ni en fuerzas, ni en viveza. P Matovelle"

En Octubre de 1871, concluidos sus estudios del Colegio, recibió Matovelle el grado de Bachiller y se le abren las puertas de la Universidad. Una ráfaga de luz cruza por su mente, por confidencia o por el instinto del Jesuita, padre Franco comprendió que Matovelle por la pureza de su vida aspiraba al Sacerdocio, pero debe esperar y es preferible que continúe los estudios Universitarios.



Siguiendo las sugerencias del jesuita, Matovelle se entrega de lleno al estudio en Derecho, sin olvidar sus aficiones literarias, ni su querido círculo de la Esperanza.

EL LICEO DE LA JUVENTUD

En el Liceo, el trabajo se dividía en secciones: religiosa, histórica y científica, cada sección tenía un periódico manuscrito que circulaba en la sala de estudio. Un importante estudio sobre política cristiana, le merece una carta congratulatoria de **egregio magistrado**, quien hace reproducir aquel trabajo en el periódico LOS ANDES DE GUAYAQUIL.

García Moreno, lleno de júbilo ante la incorporación de las nuevas generaciones en las filas de una política netamente católica, exclama: "MATOVELLE ES SOL DE LA JUVENTUD".

Matovelle funda "Centros Literarios", plasma sus ideas en el periódico "La luciérnaga".

El flamante presidente se comprometió a erogar una cantidad de dinero al Liceo y elevó a Matovelle al cargo de profesor de filosofía, en el Colegio Nacional, función que desempeñó a satisfacción de todos, según lo comprobó el gran certamen público, desempeñado por sus alumnos, en Julio de 1877.

Una de sus reconocidas obras Literarias es: "Un drama en las catacumbas" fue presentada por primera vez el 26 de febrero de 1876, en sesión solemne del "Liceo de la Juventud" de Cuenca.

Cuando el General Ignacio de Veintimilla, audaz militar y entonces jefe de la plaza de Guayaquil, se levanta en armas proclamándose Dictador en un día tan apreciado para nuestro biografiado el 8 de Septiembre de 1876, Matovelle profundamente contrariado, pulsa la lira en encendidos versos patrióticos:

Es tiempo ya, levántate, despierta,
Con que tanta nación herida o muerta;
Ecuador, Patria mía, ante el ejemplo,
Te aconsejan seguir la senda cierta,
Que de gloria y ventura guía al templo

¡Abrázate a la cruz, Patria querida
Del Cristiano a la enseña bendecida!
¡Abrázate a la Cruz, con lazo estrecho,
Abrázate al seguro de la vida,
O clávala, magnánima, en tu pecho!

PROFESOR UNIVERSITARIO

Otra fecha importante para Matovelle, es el 11 de Noviembre de 1877, se recibe de Doctor en Jurisprudencia y obtiene el título de Abogado.



La persona que traía el sacrificio ponía su mano en la cabeza del animal mientras era matado. Esta acción significaba la transferencia del pecado humano al sustituto, el cual sufriría el juicio de Dios en lugar del pecador.

Estos sacrificios prefiguraron la muerte de Cristo, "el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo".

En el Nuevo Testamento Jesús cambia totalmente el significado de víctima, ya no ofrece animales para expiación, se ofrece él mismo es decir Jesús da la vida en favor de sus hermanos. (hb. 11-14)

El sacrificio es la ley del amor: Jesu-cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros como oblación y hostia. Ella es la prueba del amor más grande, que hace descubrir la relación misteriosa entre la renuncia y la alegría, entre el sacrificio y la amplitud de corazón, entre la disciplina y la libertad de espíritu.

El Padre Julio María Matovelle fundó las Congregaciones de Oblatos y Oblatas de los Corazones Santísimos de Jesús y María con un espíritu propio: el de la "Inmolación" a ejemplo de Cristo, por Él, con Él y en Él. El nombre de oblatos-oblatas recuerda este fin a sus miembros: **ser hostias inmoladas en aras de la caridad, para la gloria de Dios y la salvación del mundo.**

"Jesús Sacramentado ha de ser la vida, el modelo y la regla viva de la Congregación; en este Misterio han de nutrir su vida espiritual, vigorizar su labor apostólica y hallar fuerzas para el sacrificio. Se ofrecerán en una sola oblación con Cristo por los mismos fines que se ofrece diariamente en el Sacrificio del Altar" Art. 4.

Los oblatos por el espíritu de inmolación, a fin de estar configurados con Jesu-cristo, anhelen llegar al más alto grado de semejanza de Él, de quien dice el apóstol que se "ofreció hasta la muerte y muerte en cruz".

Por tanto Oblación actualmente significa **don, ofrecimiento, gratuidad**, apunta a lo mejor que tenemos que dar, es decir a nosotros mismos; demostrar amor con todo lo que se hace sin perturbarte. *"Los oblatos se considerarán como víctimas ofrecidas al Eterno Padre en unión con el Corazón inmolado de Jesús y colocadas constantemente sobre el altar del sacrificio; recordarán que en todas las circunstancias tanto prós-peras como adversas de la vida verán otras tantas ocasiones propicias para ofrecer a Dios ya sacrificios de alabanza y acción de gracias, ya de expiación y reparación; ofrecerán sus sacrificios por las mismas intenciones por las cuales la Divina Víctima fue inmolada en el Calvario y re-nueva este mismo sacrificio en el altar"* *"Se prepararán para la muerte y la aceptarán cuando llegue, considerándola como la consumación de su sacrificio, y renovarán a la hora de la muerte con la mayor solemnidad posible su consagración tornando a ofrecerse a Dios como víctimas por toda la eternidad"*. Dir. 006





Dios cara a cara en los resplandores de la gloria.

Actualmente los restos del venerable Padre Julio María Matovelle se encuentran en una capillita del convento de los Padres Oblatos, ubicado en la calle Honorato Vázquez y José María Borrero.



UNIDAD III

CARISMA OBLATO

LA OBLACIÓN: INMOLACIÓN POR AMOR EN UNIÓN CON JESUCRISTO

“Sed pues imitadores de Dios, como que sois sus hijos muy queridos y proceded con caridad a ejemplo de lo que Cristo nos amó y se ofreció a Sí mismo a Dios en Oblación y Hostia de olor suavísimo”

(Efesios 5.1, 2)

OBLACIÓN

La palabrab Oblación viene del latín “*oblatio*”, que significa ofrenda o sacrificio

Escriba 5 Bienaventuranzas dedicadas al Padre Julio María Matovelle por toda su vida de entrega amorosa a Dios durante su vida a través del legado que deja a la humanidad.

que se realiza a una divinidad.^[1] La ofrenda no se convierte en sacrificio sino hasta que el don visible sufre una transformación como, por ejemplo, al ser muerto, o al derramar su sangre, al quemarlo, al derramarlo, etc.

Para los Judíos, el majestuoso templo de Jerusalén que era el centro de su vida religiosa, allí sus *leyes mandaban que para la expiación del pecado, es requisito esencial el holocausto* de los animales que se sacrificaban enfrente a la entrada del templo, estos significaba el perdón de Dios, para aquellos cuyos pecados han sido cargados por el cordero sacrificado. La función principal del sistema de culto en el templo fue enseñar la necesidad de expiación de pecado como condición previa para poder adorar el Dios vivo y verdadero.



Luego de la caída de Borrero, cesa en la cátedra de filosofía en el Seminario, una vez graduado, Matovelle es nombrado Profesor de la Universidad por el dinámico Obispo Esteves de Toral; es allí donde ejecutará sus magistrales lecciones de: Economía Política, Ciencia Constitucional, Estadística y Derecho Político Eclesiástico.

Los textos usados en la Universidad, no satisfacen plenamente sus anhelos. Algunos emanan de libres pensadores colombianos, y logra sustituirlos por tratados de neto catolicismo, y tanto estudia la materia, que domina como el primero en el Ecuador las ciencias públicas; luego las enriquece con obras debidas a su erudición.

Afirma muy ufano el Sacerdote Joaquín Martínez Tamariz: somos por lo mismo que fuimos discípulos del sabio maestro, testigos de su competencia científica, de su ardua labor, en corregir los errores y suplir el incompleto de los textos del colegio, efectivamente, el Doctor Matovelle es un profesor “fuera de serie”. Preconiza, sí el aprendizaje memorístico, pero también recurre a la observación, a la discusión, que es la manera de poner en actividad la inteligencia, de estimular el razonamiento y adiestrarlo.

Era preciso, antes de nada, permitir a cada estudiante organizar su mente, luchar, sentir que el mañana le pertenecía. Si el hombre de “modales correctos” es algo que no debe descuidarse, es preciso que, detrás de esta fachada, la vida progresa armoniosamente hacia elecciones más elevadas, el ronroneo de las palabras o el grito agudo son como el ruido de un incesante molino que entorpece la tarea educativa.

Por eso, la disciplina establecida por Matovelle en sus aulas está enmarcada dentro del trato suave, comedido, al margen de todo rigor, consigue la mutua consideración de los estudiantes, así como el cariño y respeto a la autoridad.



DEFENSOR EN LAS CÁRCELES

El título de Abogado para Matovelle, según la expresión de Rocafuerte fue: sacerdocio de la Justicia, medio inestimable para ejercer obras de Caridad. El Doctor Matovelle, formaba parte de la conferencia de San Vicente de Paul. Esta conferencia confía a Matovelle el nombramiento de defensor Ad-honorem de las cárceles, él acepta con mucho gusto esta designación, así también vigila el funcionamiento de la escuela de los niños pobres que mantiene dicha sociedad, del mismo modo se dedica a remediar la suerte de tantos individuos que,



por la injusticia de sus patrones o por otras causas permanecen olvidados en esa pocilga llamada Cárcel.

Enliste los valores que debe poseer un maestro Matovellano, de acuerdo a la fase de Matovelle como profesor universitario. y adaptalo sobre lo que nos diría hoy a nosotros a través del mismo.

Solo Dios, escribe Loor, “sabe las lágrimas, los crímenes, las venganzas que por sus caritativas manos fueron extinguidas y todos los hogares que hizo felices”.

Uno de los casos que llegaron a las manos del doctor Matovelle, es la demanda a una mujer que había abandonado a su hijo en la puerta de una iglesia, la acusación que le hacían era muy grave: que ella había abandonado al niño en la puerta de la iglesia y el pobre bebé por el abandono y el frío murió, el caso como tal era indignante e impactó y recordó al doctor Matovelle su misma historia de abandono que tuvo de su progenitora, muy a pesar de ello y pidiendo a Dios su iluminación se entrevistó con la presa, a quién fue muy difícil sacarle una sola palabra, sin embargo gracias a la ternura y serenidad del abogado después de algunos días de intento la mujer por fin hablo entre el llanto y el gemido jurando que no es verdad la acusación, que su pequeño bebé estaba muy enfermo, ella no tuvo dinero para comprarle medicina pero trato de curarlo por todos los medios, lamentablemente el pequeño murió y como no tenía dinero para enterrarlo dignamente lo dejo a la puerta de la iglesia para que lo ayuden pero ella permaneció muy cerca para ver qué pasaba con el cadáver no corra peligro hasta que el sacristán o sacerdote lo encuentre; la pobre mujer estaba desesperada, no encontraba consuelo por su hijo muerto, la historia conmovió las entrañas de Matovelle, quién creyó en sus palabras y la defendió hasta dejarla en libertad.

EL POETA

***“Las lágrimas derramadas son amargas,
pero más amargas son las que no se derraman.”***

Crespo Toral dice de Matovelle: que gime cual la tórtola, y canta como ruiseñor, y Matovelle dice de sí mismo, que como las aves a la alborada, el hombre canta al despuntar el rayo de los dorados ensueños, entre las halagadoras ilusiones de la juventud.

Es cuidadoso en el fondo y la forma, cuida de la idea y del modo de decirla pero no sacrifica el pensamiento a la belleza, su poesía nace del alma, escribe para desahogar su propio sentimiento.

Su poesía dedica especialmente a Dios, a la Virgen María, a la Patria, al cielo, a los sentimientos, a la naturaleza, su pluma expresa lo más íntimo y profundo de



muriendo en edad temprana;
de tal modo que sólo el que muere gana.

¿Por qué tan ruda ansiedad,
tanto afán, tanta locura,
en ir tras lo que no dura,
en buscar la vanidad?
¡Vanidad
que duelos mil atesora!
sólo el necio su ganancia
busca en la tierra, con ansia,
porque ignora
que es la muerte una ganancia.

Vivamos, pues, a manera
del cautivo, en el calabozo,
que ajeno de risa y gozo,
libertad cercana espera;
de manera,
que pongamos todo anhelo
en la gloria de morir,
sin cansarnos de decir
viendo al cielo:
Nuestra ganancia es morir.

Finalmente, el paso a la eternidad de Matovelle, fue el deseo más dulce y anhelado con el que concluyó su vida terrenal y con el que desveló el arcano de la eternidad hasta gustar este dulce manjar y juntos gozar para siempre de sus grandes amores; el 18 de junio de 1929 a las siete y cuarenta y cinco minutos de la noche, a la edad de setenta y seis años, nueve meses y diez días, luego de la celebración Eucarística pronuncia estas tres palabras: Rueguen a Dios, no por salud, sino porque se cumpla en mí su Santísima Voluntad ¿Qué mejor ocasión que la presente para morirme?

Todo el día miles de personas en oración y rogativas, en la tarde el mismo pide que se recen los dolores de la Virgen y las letanías del Sagrado Corazón de Jesús, entra en agonía y con gran dificultad dice “*Ya es hora... rezad los Dolores de la Santísima Virgen*”... y alzando la mano derecha, señala el cuadro de la virgen de la Nube que está frente a él e invita a todos a dar gracias a Dios con el cántico de Daniel, y no pudiendo terminar entreabre los ojos, en los que brilla la última lágrima y pronuncia sus últimas palabras ¡Sí, pronto vendré! amen, ¡ven señor Jesús! Y así el Sol de los Andes dejó este mundo para gozar de



cerdote que comprendió el misterio de la vida y de la muerte y por eso escribió con su ágil pluma de poeta “Una ganancia es morir”; con su poesía entró en la eternidad, con su oración mística tocó el cielo y penetró el corazón de Dios y de su virgencita y se deleitó con las sinfonías de los ángeles, y entonces la vida en la tierra fue una chispa oculta que no tenía otro destino sino la eternidad, verdadera felicidad el contemplar a Dios, embelesado en su Amante Dueño amado Señor. La idea de la muerte, no se aparta de su vida y en sus últimos meses se convierte en obsesión, cada vez se acerca más la hora del desposorio eterno. Y llego a tal punto de escribir:

UNA GANANCIA ES MORIR

Realizar un collage sobre la vida de las Hermanas Oblatas, exponer y compartir sobre el cómo se siente al ser Laico Matovellano y que le exige esto hacia los demás.

¡Ay, la vida! ¿Qué es la vida?
Chispa oculta entre pavesa,
relámpago que atraviesa
tempestad enfurecida.

¡Ay la vida!
Es mal que cura la muerte;
negra cárcel que, al morir,
logra el prisionero abrir:
de tal suerte: que una ganancia es morir.

Dejar espinas y abrojos,
para ceñirse de estrellas,
secar del llanto las huellas
y clavar en Dios los ojos:
¡Ay!, los ojos
que han visto el mundo funesto:
eso es dicha que el que muere
a gloria y cetro prefiere;
y es por esto
que gana mucho el que muere.
¿Qué son los placeres? humo.
¿Qué, la hermosura? ceniza
que en el sepulcro se pisa;
cuanto en la tierra hay de sumo,
todo es humo: plata y seda, todo, todo...!
de manera que se gana



su alma sensible.

¡LA VIRTUD!

¡La virtud! ¡La virtud! Ved lo que vale,
Más que el cetro, la púrpura y el oro;
En la tierra es el único tesoro.
Y en el orbe no hay cosa que le iguale,
Ni en grandeza, ni en gloria, ni en decoro.

(Poemas del Padre Matovelle, en folleto anexo)

UNIDAD II

MATOVELLE FUNDADOR DE OBLATOS Y OBLATAS

LA VOCACIÓN

Ama pero es casto, siente la inspiración legítima de formar un hogar, de unirse santamente a una mujer por el sacramento del matrimonio, pero recuerda su voto de castidad formulado a los diez años, a las Plantas de Nuestra Señora de la Luz, primero para seguir el consejo de San Pablo “los que deseen entregarse del todo a Dios, les es ventajoso no casarse para no dividir el cariño y andar más solícitos en las cosas del Señor”.

Matovelle no se sentía con valor para desprenderse del mundo, pero la Virgen,

Al término de esta unidad describa los aspectos más sobresalientes de la vida de Matovelle y realice una cartelera donde poder apreciar sus virtudes.

a quien de continuo imploraba, le liberaba de mil peligros.

El día 26 de Mayo de 1879, con motivo de las fiestas de Beata Mariana de Jesús, Matovelle encomienda a esta Santa el negocio de su vocación. A las 11H30 a.m., acude al llamado del Señor Obispo, pero antes de salir a la calle se dirige hacia el Sagrario para pedir la bendición, abre el Kempis, para una ligera meditación y lee: “hoy y no mañana, mañana puede ser tarde, quizá duerma bajo el sepulcro”.

Ya en la plática con el Señor Obispo, éste le recordó: usted ha hecho voto de castidad, usted sabe muy bien el latín, conoce la teología, tiene una envidiable preparación religiosa, ¿Por qué huye del llamamiento divino? el cuestionamiento por parte del Obispo era contundente, toda argumentación que pudiera presentar Matovelle, eran evasivas sin razón,





que no tenían respuesta satisfactoria.

Le dijo con voz firme: después de pocos días, en las aproximaciones de Pentecostés se ordenará de Diácono; profundamente emocionado Matovelle sale del coloquio con el Señor Obispo, pero conserva aun esperanzas de evadir la orden. ¿Acaso el prelado puede interponerse en un negocio personal que interesa solo al alma en sus relaciones con Dios?, Matovelle se siente sin fuerzas y entra a la capilla episcopal a pedir ayuda del cielo ante el Santísimo Sacramento, se pregunta si sus oídos estarán sordos y su corazón torpe, si el apetito de la carne y el amor del mundo es lo que le presiona con excusas para eludir el llamamiento divino. Basta, dice Matovelle: por boca del Obispo es Dios quien me llama.

El primero de junio de 1879 vuelve a consultar el arduo problema de su vocación, tiene otra entrevista con el Obispo y, al fin, se decide a tomar la senda que le indica y consagrarse sacerdote. El 2 de junio del mismo año, hace una lista de propósitos para su nueva vida: *"Me hago sacerdote para ser santo, con la oración, el retiro, el estudio, las funciones propias del altísimo ministerio; seré apóstol del Santísimo Sacramento y de los Corazones Santísimos de Jesús y de María. Mi divisa será: trabajar, amar, padecer. Mis blasones serán: la cruz, corona de espinas y la herida del costado y los llevaré hasta la muerte en el modo y forma como tú quieras"*.

Y el 3 de Junio viste Matovelle el hábito clerical, recibe la tonsura y las cuatro Órdenes menores en la capilla interior del Seminario. El 4 de junio de 1879 es consagrado Diácono en la Iglesia Catedral de Cuenca, junto con seis compañeros.

Por su profundo conocimiento científico, fue respetado como autoridad y consultor de todos; pero Dios escoge al sabio Matovelle para su servicio y a la edad de veintisiete años, comprende que su verdadera Vocación es el Sacerdocio, el 21 de Febrero de 1880 el Obispo de Cuenca Monseñor Esteves de Toral le confiere las últimas Ordenes Sagradas.

ORDEN SACERDOTAL

El 25 de Marzo de 1880, celebra la primera misa invitado por las Religiosas de los Sagrados Corazones. Desde el momento que celebró la primera misa fue su joya diaria, su alegría, fuerza y luz, en toda su vida el rayo de sol.

Resoluciones en el retiro de preparación para su primera misa:

- 1.- No celebrar la Santa Misa con conciencia del pecado mortal.
- 2.- No celebrar jamás, el augustísimo sacrificio, sin haber tenido la preparación inmediata siquiera de media hora.
- 3.- Jamás omitir la acción de gracias inmediatamente después de la Santa Misa, siquiera por media hora.
- 4.- Jamás ni un solo día dejar de celebrar voluntariamente, esto es, a no ser que obstáculos insuperables me lo impidiesen.

Matovelle dice: *"quedó inundada mi alma en un terreno de gracia y de delicias, sentía materialmente una dulzura como la miel en la boca, lo que duró*



Septiembre de 1894 hicieron la profesión de votos anuales, quedando definitivamente organizada la Congregación.

Empezaron su tarea de convivencia en bien de la comunidad de Cuenca con madurez, fidelidad y estrictez cuyo espíritu rige hasta la actualidad.

Acaban apenas de instalarse, cuando se vio ya en la necesidad de dedicarse a la primera obra de apostolado como era su sueño, servir al pueblo: la educación de las niñas valorando a la mujer pobre y abandona de los campos, de manera especial indígenas excluidas en su gran mayoría de los derechos ciudadanos.

La Municipalidad del cantón Paute, se empeño decididamente en que la Congregación Oblata se hiciera cargo de la dirección de la Escuela principal de niñas de aquel pueblo.

Con aprobación del Administrador Apostólico de la Diócesis se celebró el respectivo contrato entre el Instituto y la referida Corporación el 27 de septiembre de 1893, se establecieron las religiosas en la villa de Paute, y abrieron la escuela que subsiste hasta hoy. Tan buenos resultados produjo este establecimiento que luego el Doctor Daniel Muñoz, párroco de Biblián solicitó tener otro igual en su parroquia y el 8 de junio de 1895 tomó la Congregación a su cargo la escuela del pueblo antes mencionado. El 5 de noviembre de 1895, en la ciudad de Cuenca, la comunidad abrió sus puertas a las niñas del vecindario y sus contornos: Turi, el valle, etc. con la escuelita San Miguel.

Con el paso de los años la Congregación de Oblatas, de la mano de Jesucristo, van sembrando su mensaje con la fundación de nuevas obras en casi todas las provincias del Ecuador, también en Colombia, Venezuela, Italia. Para mejor la administración y progreso, la Congregación se divide en 2 provincias y 1 viceprovincia el 26 de agosto de 1986, distinta a la división política del Ecuador dependiendo del número de casas religiosas, a saber Provincia Julio Matovelle que comprende generalmente el sur de Ecuador; Provincia Corazón de Jesús que comprende el norte de Ecuador; Viceprovincia, Corazón de María constituida por las casas que están en Colombia; posteriormente se amplía la división en Regiones: Amalia Urigüen en Venezuela, Juan Pablo II en Italia.



HACIA LA ETERNIDAD

El tema de la eternidad, fue muy querido y anhelado por el Padre Matovelle, porque vivió una vida dedicada a dos grandes amores: el Corazón de Jesús y el Corazón de María, vivió desde la perspectiva de un hombre de Dios, de un sa-



dencia y desempeñará el cargo de sacristana; Rosaura Toro, la tercera en precedencia con el cargo de atender la puerta; las señoritas Josefa y Micaela, cuarta y quinta en precedencia; finalmente la doméstica Cruz Pavaña con los quehaceres de la casa.

El 21 de Noviembre de 1893, el P. Julio María Matovelle, entrega las constituciones a la Madre Superiora Amalia Urigüen, aprobadas canónicamente y dice:

“Tomad, hija mía, esto que es el camino y la verdad. Tú que eres la piedra sobre quién descansará Cristo Hostia, tú serás la interpretación de su espíritu, en aras de inmolación y amor, cada 21 de Noviembre, día de la presentación de la Niña María, será un día de gran celebración entre vosotras”.

Amalia, de rodillas, recibe el testamento eterno, y solo se permite decir con reverencia infinita. **“Así sea”**. Estas reglas rigieron el instituto hasta 25 de Julio de 1957, fecha donde la Sagrada Congregación, admitió gustosa la petición de la Superiora General (Madre Leticia Céleri) con el Decretum Laudis, la aprobación de la Congregación y Constituciones, es decir la Congregación pasa de Derecho Diocesano a Derecho Pontificio, con el Papa de Pío XII.

HACIA TODOSANTOS

Por la estrechez y lejanía de la Merced se vendió la casa donada por la señorita Jacinta Segarra y con su precio y algunas sumas de dinero de las jóvenes congregadas, se compró otra que se hallaba casi al frete del templo de La Meced, a donde se trasladaron el 16 de Marzo de 1894, pero esta casa se hallaba en el plano inferior al del molino próximo, las aguas de este se resumían en todo el suelo de la nueva casa, por el detrimento de la salud de las hermanas es urgente lugar

El Obispo Miguel León, al proponerse erigir la parroquia urbana de Todos los Santos, aumenta las dimensiones del templo con fondos propios, no con limosnas ni dineros públicos; al dejar su administración eclesiástica sin cumplir con dicho objetivo durante cinco meses insistió al Padre Matovelle la donación del templo para las hermanas Oblatas, su resistencia se dio porque el mencionado templo se había edificado con mucho prisa sin la solidez conveniente, y carecía de una casa donde pudiesen alojarse las hermanas, finalmente acepta la donación del templo y parte del precio en que se compró una pequeña casa contigua a aquel templo a la que se trasladaron las hermanas el 3 de agosto de 1895. La construcción actual que se eleva en este sitio se debe a las Religiosas Oblatas.

El 17 de septiembre de 1893, las cinco señoritas fundadoras inician formalmente su noviciado y vistieron el hábito de la nueva Congregación, el 24 de



Madre Amalia Urigüen



como un mes; tenía que hacerme violencia para no llorar de continuo a impulsos del gozo interior que llenaba mi alma”.

Para el día de su ordenación sacerdotal, compuso el bellissimo poema:

EL PRIMER AMOR

¡Afuera, de rodillas, serafines,
velad en dulce espera!

¡Deshojad las magnolias, los jazmines, más deshojadlos
fuera!

¡Agitad llameante el incensario,
alzad himno sonoro;
más cobijad, os ruego, este santuario
con una nube de oro!

¡Al templo de los místicos amores
no entréis, oh Serafines;
derramad, eso sí, fragantes flores
en todos sus confines!
Cómo tiembla de miedo, cuál se agita
de gozo el alma toda,
cuando en la noche plácida medita
el día de la boda!

¡Ah, cómo le he de dar abrazo estrecho
y un beso perfumado,
y le he de aprisionar dentro mi pecho
a mi divino Amado!

Cuando venga mi Amado, Serafines,
con él dejadme a solas,
y afuera deshojad vuestros jazmines
y lirios y amapolas.

Desde aquí surge un Matovelle para el servicio de Dios y del necesitado; multiplica sus esfuerzos, redobla sus estudios, investiga más, escribe muchas obras. Crea instituciones religiosas, científicas y sociales; se multiplica su sacerdocio, viaja a los campos y a las ciudades sembrando la Palabra de Dios y dando el consuelo espiritual a todos. Su lenguaje de orador sagrado atraía como el bálsamo que esperaban para cada vez escucharle con admiración y respeto.





Matovelle está en todas partes: en el Congreso como legislador, en la Cátedra Universitaria como maestro, en las funciones religiosas y sociales como el Sembrador, en las instituciones científicas como propulsor y guía; en el trabajo diario como sacerdote ejemplar que llevaba el consuelo y la ayuda a todos.

IDEAS DE UNA CONGREGACIÓN

“Nuestro negocio es santificarnos; las ocurrencias de la vida, las cruces y tribulaciones, todo debe contribuir a este fin.” P. Matovelle.

Matovelle sentía una necesidad de compañeros para entregarse a la práctica de todas las virtudes. Necesitaba de los amigos que tengan el mismo ideal y el mismo anhelo para fortalecerse mutuamente en la lucha, porque la vida de clérigo le aterraba, ya que se sentía sin fuerzas para resistir sin compañeros a las tentaciones del mundo.

Con los sacerdotes y seminaristas fundó una sociedad, Amantes del Santísimo Sacramento, su fin era rendir Culto a Jesús escondido en la Hostia, conquistar en el confesionario y púlpito a las almas que glorifiquen, honren y desagravien los sacrilegios cometidos contra el adorable Sacramento. Los Sacerdotes, re-

Al leer la vocación de Matovelle. Piensa usted que fue un acaso o una manifestación de Dios en su vida?

Compartan en parejas sobre qué manifestaciones de Dios han tenido en su vida y cómo le han respondido a ese llamado.

novaron por completo en Cuenca el culto en el mes del Santísimo, con la obra Mes del Santísimo, compuesto por el padre Matovelle:

VEN, HOSTIA DIVINA:

**Ven, Hostia Divina,
Ven, Hostia de Amor,
Ven haz en mi pecho,
Perpetua mansión.**

Lirio de los valles,
bella flor del campo,
que al nítido lampo del naciente sol,
te alzas en el ara peregrina y sola
y abres la corola del niveo fulgor.

Tras esos cendales que atan los querubes,



dor Apostólico de la Diócesis.

INGRESO DE LAS HERMANAS IÑIGUEZ

El 30 de marzo de 1892, piden la bendición de sus Padres las hermanas Micaela y Josefa Iñiguez, se dirigen a la casa de sus amigas para la mejor asistencia a los ejercicios espirituales preparatorios a la Pascua sugeridos por el Padre Matovelle, que preveía la fundación de la Congregación; con gran alegría y entrega realizan de la mejor manera las cinco señoritas los ejercicios espirituales y es así como el 07 de abril de 1892 a las cuatro de la tarde alguien llama a la puerta, es un mensajero del P. Matovelle que les entrega tres hermosos cuadros:

Además reciben la regla inicial con aprobación verbal del Administrador Apostólico de la Diócesis de Cuenca y particular bendición que les impartió.

Las señoritas reciben llenas de gozo los cuadros y se dedican a preparar el humilde oratorio, labor que dura toda la noche.

Los previos Ejercicios Espirituales despiertan en las piadosas jóvenes, hambre de inmolación y entrega. Todo está previsto. El perfume de la santa pobreza, de la Castidad y de la Obediencia inundan el ambiente, en dónde se encontraba silencio y paz.

FUNDACIÓN OBLATA

A las 4H45 de la madrugada del 08 de abril de 1892, en la diminuta comunidad, no hay más testigos que Dios y sus ángeles, el horario del gran día tiene un solo numeral: La Santa Eucaristía precedida por el Padre Julio Matovelle, quién manifiesta con énfasis la grandeza del estado religioso basado en los consejos evangélicos, el cumplimiento de las constituciones; consientes que su donación total a Dios debían hacerla en nombre y representación de la República como Consagrada oficialmente al Corazón de Jesús y con la presencia de la Virgen María.

Les dijo: *“Ustedes se llamarán hermanas desde hoy. Serán otros Cristos como lo necesita la Iglesia, por el voto de Inmolación que significa sacrificio total, permanente y eterno. Son las reparadoras - víctimas por nuestra Patria y el mundo entero; vendrán a ustedes los humildes, los pobres, los desconsolados, serán misericordiosas para que las llamen bienaventuradas en la Patria Celestial”*. Esto fue un viernes de Concilio, día de la Virgen Dolorosa.

Terminada la Eucaristía, el Padre Matovelle procede a la organización de la Comunidad: Amalia Urigüen como Superiora, quien desde su momento inicial al posesionarse en el cargo propone a la naciente comunidad mantener una autoridad rotativa, cuando le toca de superiora lo hace con amor y humildad, y en lugar de súbdita, obedece cocina y lava.

Virginia Urigüen, será la segunda en prece-





sa que estaba edificando en el antiguo local de San Francisco hoy el Carmen moderno, en Cuenca.

Poco después, el 27 de septiembre de 1884, tres Sacerdotes, un seminarista, y un sirviente se reúnen en la Capilla del Sagrado Corazón de María en los ejercicios espirituales para su nueva fundación y Matovelle elige prefecto y procurador a Adolfo Corral, como secretario Manuel Arriaga y Adolfo Bravo como Sacristán. Es así que el 6 de Octubre de 1884, se funda la Congregación de Misioneros Oblatos.

CUENCA ES CUNA Y CENTRO DE LA CONGREGACIÓN DE LAS RELIGIOSAS OBLATAS

“Una congregación religiosa por más humilde e ignorada que sea, es una obra extraordinaria de la gracia de Dios.”

El florido barrio San Juan de Paccha, perteneciente al Cantón Zaruma de la Provincia del Oro, ve nacer y crecer a las hermosas doncellas Amalia y Virginia Urigüen, y a su pequeña prima Rosaura Toro. Quienes en la búsqueda de caminos de perfección viajan a Cuenca en compañía de su madre. El camino es difícil, son senderos peligrosos los que el viajero aborda, con todo llegaron a la anhelada ciudad, y allí se establecieron, cerca del templo de La Meced. Muy pronto las tres señoritas se distinguen por su piedad y gran espíritu apostólico en búsqueda de **justicia e igualdad**, bajo el amparo espiritual de los sacerdotes Jesuitas y el abrigo de sus tíos paternos, Amalia es quien las dirige; junto a ellas se reúne el pueblo para aprender más sobre Dios y realizar obras de caridad, estas señoritas, posteriormente pasaron a la dirección espiritual de los padres Oblatos y surge la idea de formar un Instituto con el mismo carisma de los Sacerdotes Oblatos “Eucarístico Reparador”.

A principios del año de 1891 fallece Jacinta Segarra una célibe dama, que deja



Qué le motivó a Matovelle a fundar la Congregación de Oblatos. Converse sobre lo que sabe de los sacerdotes Oblatos y a qué se dedican en la vida de la iglesia.

en herencia una pequeña casa en la calle Honorato Vázquez entre Mariano Cueva y Febres Cordero para que en ella se fundara una Congregación femenina. El 16 de abril de 1891 las tres señoritas mencionadas y una más llamada Cruz Pavaña que pertenecía a un grupo religioso, se mudaron a la casa donada por la señorita Segarra bajo la autorización del Dr. Benigno Palacios Administra-



cual tras de las nubes se refugia el sol,
se oculta a mis ojos mi dueño querido,
pero el pecho herido me tiene de amor.

Vino de las vírgenes, manjar de escogidos,
que en Ti halla unidos sustento y amor,
hay de quién no come el pan de la vida,
hay del alma herida que a Ti no acudió.

HACIA EL CONGRESO

“La libertad es como la vida, sólo la merece quien sabe conquistarla todos los días” (Johann Wolfgang)

Matovelle pide que le permitan hacer dos cosas: la primera, consagrarse como víctima por toda la vida a los corazones Sacratísimos de Jesús y de María y la segunda que le faculden para renovar un voto que tenía hecho en ausencia de su confesor anterior, de amar a Dios sobre todas las cosas, como el único Dueño de su alma. La esencia de este voto era para no cometer ningún pecado mortal y evitar los pecados veniales.

Julio Matovelle, es un apasionado por Cristo y su Iglesia, en el contexto político poco favorable para la religión católica, es el mejor oponente para tomar la posta en defender a la iglesia en el congreso.

Es así como participa en la Asamblea, como representante de la Ciudad de Cuenca el 11 de Octubre de 1883 en Quito a los 31 años de su vida, es un campeón católico con su preparación y conocimiento, en verdad que pocos eran preparados para este asunto político. Fue un defensor del nombre de Dios para que constara en la Constitución de la República del Ecuador. Como Diputado en el año 1886 representó a la joven provincia de Cañar, este cargo duró hasta Junio de 1887. En 1888 nuevamente fue nominado representante de Azuay, en esta ocasión en calidad de senador. En el año 1892 fue reelegido como senador, representante de la provincia de Cañar. Y este mismo nombramiento fue ratificado en 1894 y del 1895 al 1897.

En el año de 1916, Monseñor Polít envía un mensaje a Matovelle que participara de un congreso Catequístico, en este propone como punto principal el asunto de la defensa de las misiones del Oriente Ecuatoriano y funda la Junta Orientalista que la pone en dirección del preclaro de Dr. Miguel Cordero Dávila el cuidado del Oriente y del Archipiélago.

En 1895 regresa a Cuenca donde encuentra con la dura situación, de ser considerado enemigo de la revolución liberal, por lo que envían tropas para capturar y matar a Matovelle, fue en diciembre de 1898 el general Manuel Antonio Franco preferido del viejo luchador Eloy Alfaro, dice refiriéndose al Padre Matovelle parlamentario: recuerdo muy bien los malos ratos que en la convención me hizo pasar ese clérigo, y resuelve entonces perseguirlo hasta atraparlo y matarlo. Y por algún tiempo estuvo escondido en la hacienda de Azogues de la provincia del Cañar, se salvó varias veces en forma milagrosa de la captura.



Teniendo que huir de las tropas liberales salió del país hacia el Perú en el año de 1899; vivió dos años en Lima, donde las autoridades eclesiásticas dieron diversas facultades para continuar ejerciendo su ministerio Sacerdotal. En este tiempo el general Leónidas Plaza asumió el poder en agosto de 1901, el condecedió amnistía para todos los desterrados por Eloy Alfaro, Julio María Matovelle regresó a Cuenca en diciembre del mismo año, donde continuó su santa vida consagrada a los Corazones de Jesús y de María.

Entre algunas de las obras más significativas en el parlamento tenemos:

- El Honorable Legislador José Julio María Matovelle, representante por la provincia del Azuay, propuso en la sesión del 14 de marzo de 1884 a la Asamblea Constituyente, la moción de llamar a la unidad monetaria de plata con el nombre de Sucre. La propuesta fue aprobada por unanimidad. El Ecuador, país en formación, adoptó al Sucre como su unidad monetaria desde el 22 de marzo de ese mismo año.
- Inauguró la primera línea telegráfica entre Guayaquil y Quito; era el histórico 9 de julio de 1884, el Padre Matovelle estaba en los avances tecnológicos y preveía nuevos días para el país.
- En el congreso de 1886, como Diputado alterno del Representante del Cañar, Miguel Heredia López, actuó contra la aprobación de una ley que permitía la libre explotación de los bosques amazónicos. Logró que el congreso se dirija a la Santa Sede para pedirle que todos los territorios amazónicos quedaran bajo el patronato y dirección de varias comunidades religiosas y que se dividieran de la siguiente forma: Napo a cargo de los Jesuitas; Macas y Canelos en manos de los Dominicos; Gualaquiza con los Salesianos; Zamora a cargo de los Franciscanos; y que los Vicariatos Apostólicos de cada una de estas secciones pudieran ser Obispos titulares. El propósito se cumplió.
- Fue aprobada las rutas propuestas por el Padre Matovelle en base a la cual se construyó, años más tarde las líneas de ferrocarril ecuatoriano que integró al país. Esta fue su propuesta: Es necesario una vía férrea en la línea del sur, la que, como se ha dicho ya, vendrá a ser la arteria mercantil de nuestros pueblos, pero para lograr este objetivo es necesario que ella circule por el mayor número de poblaciones que es lo que se pretende a través del ferrocarril Sibambe, entonces aprovecharán de esa vía no solo Guayaquil y la Capital sino la provincia del Chimborazo y las demás intermediarias hasta Quito y hasta cierto punto sacarán también ventaja las de Azuay y Cañar.
- Su voz se manifestó para pedir al parlamento que no se permitirá la legalización de los juegos de azar en el país, que esto sería un irremediable mal para el pueblo donde se fomentaría la pérdida de moral y se estaría dando el camino libre para la irresponsabilidad en las apuestas y todo lo que implican estos juegos, moción que tuvo el apoyo de sus colegas.



- Una de las tareas que el Padre Matovelle tenía como de suma importancia durante su vida parlamentaria era que, a través de esta Función del Estado, los ecuatorianos mantengan su devoción al Sagrado Corazón de Jesús y a la Virgen María. El 5 de agosto de 1892 el Venerable Padre Matovelle presentó un proyecto de Decreto Legislativo respaldado por varios Senadores y Diputados. El proyecto contiene la moción de consagrar también al Ecuador al CORAZÓN DE MARÍA. Para recuerdo y testimonio perpetuos de la consagración antedicha, se erigirá en esta Capital, en la cima del Panecillo y con fondos de la Nación, una estatua de bronce de la Santísima Virgen. El proyecto fue aprobado y la orden de la construcción de este magnífico monumento como recuerdo de esta Consagración se realizó ochenta años después de su promulgación como mandato legislativo.

LA BASÍLICA DEL VOTO NACIONAL.

En una sesión extraordinaria, el Congreso de 1890 -por gestión del Padre Matovelle- aprobó el permiso para que el edificio de la Basílica Nacional pueda ocupar una parte de El Ecuador fue Consagrado al Sagrado Corazón de Jesús, el 25 de Marzo de 1874, acto realizado en la ciudad de Quito y le hacía falta un templo visible que perpetúe la entrega y consagración de la República, es por ello que el Padre Matovelle, consigue el financiamiento para la construcción de la Basílica del Voto Nacional a través del Decreto Ejecutivo de edificación por parte del Congreso Nacional en las calles las calles Venezuela y Caldas donde terminaba la capital. El 10 de Julio de 1892 se inaugura con la participación del Episcopado, el Presidente de la República y diversas autoridades la primera piedra del Templo Votivo. El 14 de Enero de 1902 llegan tres correos para estipular el contrato de aceptación por parte de la Comunidad Oblatos de la grandiosa obra de la Basílica del Voto Nacional, es así como el 5 de diciembre 1902 se firma el contrato con la curia diocesana, mismo que tendría duración indefinida, es así como la construcción de la Basílica del Voto Nacional estuvo a cargo de la Congregación de Misioneros Oblatos en la que se destaca el gran trabajo del padre Rigoberto Correa.

FUNDADOR DE OBLATOS

De Quito trae Matovelle la ilusión y el acariciado deseo de llevar adelante la fundación definitiva de la Congregación Religiosa, aconsejado por Monseñor Esteves de Toral, fallecido el 9 de Mayo de 1883, quién pidió antes de su partida a la eternidad, que le acercasen al padre Matovelle, para decirle que le parecía ser voluntad de Dios, que el Padre Matovelle y sus dos compañeros, se reuniesen en una congregación religiosa para santificarse a sí mismos y trabajar por la salvación de las almas, y para conseguir este objetivo, ofrece una ca-